

Los amores del flamenco

Los amores del flamenco
suelen ser amores tristes,
son mil dolores pequeños
que te embriagan al herirte.

I- Ausencias

Intento llenar tu ausencia
con un río de palabras
y en sus aguas turbulentas
naufraga otra vez mi barca.

II- Desarmes

Decido todos los días
librarme de tu condena,
huir de lo inalcanzable,
utilizar la cabeza,
parar de una vez la noria
que solo mueve tristeza.

Y te veo y me sonrías
y otra vez todo comienza.
Me desarmas, me reduces
a una esperanza ciega
que se instala en lo imposible
y persigue una quimera.

III- Libertad

Libre te quiero, mujer,
no puedo amarte sumisa,
que las cosas del querer
sin libertad son mentira.

Libre te quiero, mujer,
sumisa amarte no puedo,
que no ha de ser el cariño
ni preso, ni carcelero.

Libre te quiero, mujer,
sumisa no puedo amarte,
aunque no volverte a ver
sea para mí la cárcel.

IV- Madurez

Hoy prefiero tu silencio
a que me digas te quiero.
Porque... ¿para qué me quieres?
es preciso concretarlo.
Mira que siempre queremos
lo que nadie puede darnos.

V- Control de daños

Te veo pasar por la calle
y me estremece un crujido.
¡Alarma, control de daños!
No sé si me has hecho un roto
o es tan solo un descosido.

Los amores del flamenco
tienen filo como espadas,
te quiebran con un *te quiero*,
con una caricia matan.